

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Inversión de la ética psicoanalítica: la des-carnada indiferencia.

Rangone, Laura.

Cita:

Rangone, Laura (2024). *Inversión de la ética psicoanalítica: la des-carnada indiferencia*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/412>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/FhN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INVERSIÓN DE LA ÉTICA PSICOANALÍTICA: LA DES-CARNADA INDIFERENCIA

Rangone, Laura

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito apunta a introducir el tema de la indiferencia, sus resonancias éticas y el posible desafío de su presencia en la clínica actual, para el psicoanálisis. Si el otro es indiferente, el lazo está comprometido y por tanto, la transferencia como dirección al Otro, resulta en un atolladero. La aproximación al tema se da por medio de distinguir la indiferencia al semejante, de otros significantes que han caracterizado a las relaciones de objeto: el amor y el odio; así como también sobre la clásica indagación de Freud respecto del mandamiento “Ama a tu prójimo como a ti mismo”; re trabajado por Lacan en su Seminario sobre la ética. Otro término considerado es el de ignorancia, a fin de ponerlo a distancia, de diferenciarlo de la indiferencia y denunciar los riesgos que ambos conllevan. Por último, se ensayan diferentes “formas” que la indiferencia puede tomar y que responderían, hipotéticamente a causas también diversas.

Palabras clave

Ética - Indiferencia - Psicoanálisis - Lazo

ABSTRACT

REVERSAL OF PSYCHOANALYTIC ETHICS:
THE RUTHLEES INDIFFERENCE

This writing aims to introduce the topic of indifference, its ethical resonances and the possible challenge of its presence in the current clinic, for psychoanalysis. If the other is indifferent, the relationship is complicated, and therefore, transference as direction to the Other, results in a quagmire. The approach to the topic is given by distinguishing indifference to others from other signifiers that have characterized object relations: love and hate; as well as on Freud's classic inquiry regarding the commandment: “Love your neighbor as yourself”; reworked by Lacan in his Seminar on Ethics. Another term considered is ignorance, in order to put it at a distance, to differentiate it from indifference and denounce the risks that both entail. Finally, different “forms” that indifference can take are tested and that they would respond, hypothetically, to also diverse causes.

Keywords

Ethics - Indifference - Psychoanalysis - Tie

Comenzaré este escrito haciendo referencia a una imagen, que Lacan menciona y que Sullivan emplea de portada en su libro, se trata de una pintura de El Greco (1597) “San Martín y el mendigo”, también se la conoce como “San Martín partiendo la capa.” El Santo, San Martín de Tours, junto con otros retablos (que componían un tríptico), fueron pintados para en el interior de una capilla a fines del siglo 16. Quien contrató al Greco para pintar los lienzos (Ramírez) al parecer tenía una inclinación a la beneficencia.

En la imagen se ve que el Santo con la mirada perdida, corta su capa para cubrir la desnudez del mendigo (que, por otra parte, se halla herido, tiene un vendaje en la pierna derecha). San Martín no lo reconoce con la mirada, ahí subido en su caballo, no lo ve. Lacan no repara de por sí en este asunto, sino más bien en qué es aquello que se mendiga en la imagen; cuestión que sitúa más allá del fragmento de tela para tapar la desnudez; “que San Martín lo mate o lo bese. Saber qué significa en un encuentro la respuesta del amor, no de la beneficencia es algo muy diferente.” (Lacan, 1960, p.226)

La puesta en relación de Kant con Sade en “La ética del psicoanálisis”, donde aparece la referencia a la pintura; nos convoca a abordar el tema del goce, nocivo, maligno, de mi prójimo; que es lo que se presenta como un problema para mi amor. Esto se anuda con dos cuestiones a su vez enlazadas: uno de los mandamientos que Freud trabaja en “El malestar en la cultura” y Lacan retoma: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” y, la máxima sadiana: “Tengo derecho a gozar de tu cuerpo puede decirme quienquiera, y ese derecho lo ejerceré sin que ningún límite me detenga en el capricho de las exacciones que me venga en gana saciar en él.” (Lacan, 1963, p. 730)

Freud se pregunta y argumenta algunas cuestiones: ¿Por qué deberíamos amar al prójimo? Y además ¿cómo llevarlo a cabo? La lectura freudiana propone que mi amor es valioso para mí y no puedo desperdiciarlo sin pedir cuentas. Si amo a otro, él debe merecerlo de alguna manera (no es válido incluir aquí los beneficios que pueda brindarme, o su lugar de objeto sexual, es decir, debe ser un amor desinteresado).

¿Cómo lo merecería? La respuesta articulada en el emblemático texto del '30 refiere: Si se me parece tanto que puedo amarme a mí mismo en él; (es decir de una manera narcisista) o también lo merece si sus perfecciones son mayores que las mías y puedo amar en él al ideal de mi propia persona. Pero si es un extraño para mí y no me atrae ningún valor suyo o alguna significación

que haya adquirido para mi vida afectiva, me será difícil amarlo. Y hasta sería injusto amarlo, pues mi amor tendría que estar destinado a los míos.

Además si se trata de un extraño que no tiene ningún miramiento hacia mí, es indigno de mi amor y probablemente más acreedor de mi hostilidad o aun de mi odio.

En la vía del análisis del mandamiento del amor al prójimo lo que surge, en verdad, para Freud, es su reverso “la presencia de esa maldad fundamental que habita en ese prójimo. Pero, por lo tanto, habita también en mí mismo.(...) ese núcleo de mí mismo que es el del goce (...) insondable agresividad ante la que retrocedo.(...)” (Lacan, 1960, p.125)

En la relación al Otro no son el amor y el odio las únicas opciones, encontramos como tercera posibilidad, la indiferencia; que según se postulará, no se aleja del goce.

La indiferencia no es lo mismo que la ignorancia. Mientras la ignorancia es “no sé”, la indiferencia es “no me importa.” Parece una distinción sencilla, sin embargo en algunas situaciones (particularmente contemporáneas) se argumenta ignorancia, cuando propiamente se trata de indiferencia. Hay un riesgo en esta argumentación, probablemente un sesgo o una intención. Como quiera que sea, la ya antigua idea del ascenso del mal en el siglo XX, la banalidad del mal, cobra un nuevo estatuto.

Erik Porge menciona una suerte híbrida significativa que describe como NdP-SsS que aparecería hoy como su reverso, “el sujeto supuesto no saber nada de lo que todo el mundo sabe”.

Se trata de sujetos comunes y corrientes víctimas de “desperfectos simbólicos” que revelan, según el autor una “psicosis fría”, como el hombre que lavó a su perro y después lo puso a secar en un horno a microondas para que no tomara frío. Según él argumenta: “No sabía que el animal iba a reventar.” Aterrado primero y enfurecido después por el resultado, demandó al fabricante de hornos por no indicar en el prospecto que no había que poner animales a secar y ¡ganó el juicio!

Una de las hipótesis que trabaja Sullivan (2023) tiene que ver con las consecuencias que produce la indiferencia, respecto de las fallas en el entrado fantasmático con el objeto de deseo. ¿Es la indiferencia un operador subjetivo de época, una suerte de goce contemporáneo? ¿Qué impacto tiene en el lazo social que el semejante resulte indiferente? ¿No nos desliza esto a atolladeros escabrosos para la transferencia, a una indiferencia que atenta contra el lazo?

Revisaré en este punto la siguiente referencia clínica correspondiente a “En la puerta del infierno interior.”

(...) en el trabajo con ciertos niños muy perturbados en su constitución narcisística, tanto que parecen psicóticos o autistas, pero en verdad no lo son. Nos hemos preguntado muchas veces por el grado de indiferencia de los padres sobre esos problemas de los niños, que llegan en general derivados a la consulta, porque la maestra o el pediatra percibieron que algo no estaba bien, sobre un fondo de total ausencia de alarma de los padres.

Recuerdo una vez, que estaba sentado frente a la ventana de un primer piso donde funcionaba el consultorio de salud mental, y escucho a través de ella unos gritos que venían de la calle. Eran como alaridos, pero en verdad era el llanto de un de los niños que había terminado su sesión hacia unos momentos. Los gritos que llegaban desde la calle hasta dentro del consultorio no cesaban y entonces no pude resistirme a bajar e ir hasta afuera, para ver qué estaba pasando. Entonces me encuentro con una escena pathética (lo escribo con h como pathos) que intenta plasmar lo que estoy pensando: el papá del nene estaba caminado para acá y para allá a lo largo de la vereda en frente del consultorio, con el chiquito debajo de uno de sus brazos, como quien lleva una canasta, un bártulo, un objeto. Ausencia de mirada. No se observaba ningún intento de calmar aquello que, en verdad no se sabía muy bien qué era, ¿un capricho del niño? No lo sé. Quedé impactado por el grado de animalidad en esos gritos y la total indiferencia del adulto como respuesta. (Sullivan, 2013, p.34-35)

Se trata de acentuar la manera “des-carnada” en que este niño era “portado”, como cosa. Por fuera de cualquier intento de culpar o demonizar al adulto, lo central aquí es destacar la indiferencia, la impiedad o la inacción como un “¿mal?” de época. Los posibles causales exceden los límites de este escrito, empero es claro que no es lo mismo el “sujeto supuesto no saber nada de lo que todo el mundo sabe” (planteado por E. Porge) que, por ejemplo, la apatía actual en lo relativo a la elaboración de las pérdidas, de los duelos, lo cual se traduce como rechazo frente al encuentro con la falta en el Otro (hipótesis que sigue Sullivan). En esta línea conjetural, opera en padres en duelo (algunos duelos) una suerte de detenimiento que hace imposible imaginarizar el porvenir del niño.

Una tercera etiología de un orden por completo diverso, podemos ubicarla en lo que Lacan llama, la canallada.

Todos saben que cierto modo de presentarse que forma parte de la ideología del intelectual de derecha es, muy precisamente, el proponerse como lo que efectivamente es, un *knave*, en otras palabras no retrocede ante las consecuencias de lo que se llama el realismo, es decir, cuando es necesario, confiesa ser un canalla. (Lacan, 1960, p. 221)

Es importante distinguir que la canallada no es una entidad clínica y claro está, ningún canalla sufre por serlo. Los hay en todo el espectro clínico. Para un canalla, la indiferencia hacia el otro se asume con consciencia de producirle un mal y se legitima en el ejercicio de su propio goce (a diferencia del perverso que es un instrumento del goce del Otro).

La indiferencia como fenomenología nos invita a pensar el tema de la causa, a fin de sobrepasar las estrategias clínicas, que hace de ese modo de lazo particular que es la transferencia, el elemento clave en este asunto.

**BIBLIOGRAFÍA**

Freud, S. (1930/2007). El malestar en la cultura. En *Obras completas Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu.

Karothy, R. (2005). *Una sola gota de semen... El sexo y el crimen según Sade*. Buenos Aires: Lazos.

Lacan, J. (1959-1960/2011). *El Seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1963). Kant con Sade. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo 21.

Rangone, L. (2021). Bajo el látigo. El problema conceptual del masoquismo. Buenos Aires: Letra Viva.

Sullivan, E. (2023). *En la puerta del infierno interior. Ensayo psicoanalítico sobre la indiferencia ética*. Paraná. Entre Ríos: La hendija.